

# EL ECO DE LA FUSION

PERIÓDICO REPUBLICANO

## Precios de suscripción

En Tortosa, al mes... 0.50  
Fuera, trimestre... 1.50  
Anuncios y comunicados á precios convencionales.—Pago anticipado.

## Puntos de suscripción

En la REDACCION, calle del Replá, número 3, donde se dirigirá la correspondencia.  
En la ADMINISTRACION, librería de José María Bernis, Puente de Piedra, 1.

NÚM. 45

Tortosa 10 de Septiembre de 1899

## LAS FIESTAS

### La novillada del Viernes

Quién el viernes por la tarde

no estuvo en nuestro taurino,

ni sabe lo que es jaleo

ni diversiones, ni ruido,

ni supremacías de Empresa

ni público culto y *diseno*,

tolerante, *inteligente*

y sobre *todo* comedido

¡Qué algarabía señores!

¡jamás otro tanto he visto...

la autoridad... por los suelos

la propiedad... hecho un mito,

el escándalo en la plaza

sin ton ni son, ni motivo,

y el empresario su agosto,

haciendo entre grito y grito.

Mentira á mi ver parece

que el público tortosino

descrede su *divisa*

que ni en Xauxa ni en la China

ni en el Rif... sí, ya lo he dicho

consienten imposiciones

de tan imprudente estilo,

y de una vez para siempre

aprenda empresas y amigos,

á contentarse con menos

para estar mejor servidos.

Y... basta ya de retóricas

pues con todo lo que he escrito,

van á decir mis lectores

(si es que los tengo) ¡qué chico!

vaya una soberbia lata

que con tan *fausto* motivo

nos endilga, bien pudiera

de lo que pasó, decirnos

cuatro ó cinco ó seis palabras...

y es á lo que voy y digo...

que después de haber sido despachadas

todas las localidades y entradas de sol

y sombra y por el inmoderado afán de lucro

que, indistintamente ofusca á las empre-

sas, consintió la de nuestro circo taurino

que entraran en la plaza, abonando en la

puerta el importe correspondiente, á

cuántos quisieron aprovechar esa... debi-

lidad incalificable y que fue causa de que

no hallando ya como era de esperar sitio

en los tendidos, se dirigieran en tropel á

los palcos, donde se establecieron *sans*

*façon* y se hicieron *fuertes*, oponiéndose

luego resueltamente á dejar entrar en

ellos á sus legítimos dueños que, ni auxi-

liados por fuerzas de la benemérita ni

por los agentes de la autoridad pudieron

ocupar sus respectivas localidades. En-

tonces y con tal motivo empezaron á cru-

zarse *piropos* á cual más *grato* entre *asaltantes*

y *asaltados* y gracias al comedi-

miento y serenidad de estos, no tuvimos

que lamentar ayer en nuestra Plaza de-

sagradas acontecimientos.

Ante hechos como los reseñados no

podemos menos que censurar, de una

parte y principalmente á la empresa, que

á tales extremos hizo llegar las cosas con

su imprevisora conducta y de otra al pú-

blico que demostró tan escasa cordura, al

violiar de una manera tan poco edifican-  
te para el buen nombre de Tortosa, los  
sagrados derechos de la propiedad.

A las cuatro y veinte minutos apare-  
ció en la *poltrona* el concejal señor More-  
ra, agitó el *moquero* y salió por fin la  
cuadrilla de «Niños Valencianos.»

El primer bicho resultó ser un *quason*  
y tras la infernal gritería y alboroto indis-  
pensables, consiguió el público que el  
animalillo fuese retirado al corral.

El segundo huido; pero acosado por  
los de á pie, se acerca tres veces á los  
tumbones (que esta vez dicho sea con  
perdón hicieron de *fántoches*) saliendo  
ileso.

El *Esparterito* hace el salto de la ga-  
rrucha con bastante limpieza. *Doble* y  
*Rubito* prenden tres pares y medio, desi-  
guales.

Y pasa *Esparterito* á entenderse las  
con su contrario del que procura desha-  
cerse pronto, propinándole un golletezo.

Pisa la arena el tercero. Los *maestros*  
procuran alegrar con el capote, pero no  
lo consiguen por las malas condiciones  
del novillo.

Sin recibir ninguna *caricia* de los *ca-*  
*balleros*, pasa á banderillas de las que  
*Moños* y *Chiquitín* le cuelgan tres pares y  
medio regulares.

Cambiada la suerte, *Gordito*, sin cono-  
cimiento de lo que hace, intenta pasar al  
toro sentado en el estribo; dá unos pases  
sin rematar y sin preparación se tira y  
deja una estocada atravesada, otra ladea-  
da, una contraria, un pinchazo en hueso  
y media ladeada que acaba con la *rés*  
(aplausos de los *inteligentes*).

Cuarto; de más presencia que sus her-  
manos pero como ellos huido y poco vo-  
luntarios. Los piqueros en la China. El  
público pide que pareen los *maestros* y al  
compás de la música, *Gordito* quiebra un  
par de á cuarta en silla saliendo trompi-  
cado. *Esparterito* clava medio, y repite  
aquel con uno de lujo, bueno.

*Esparterito*, sin hacer uso de la mule-  
ta intenta herir, pero el público se lo im-  
pide y tras breve faena, pincha en hueso  
y acaba con una media buena.

El que cerró plaza demostró algo más  
de poder que sus *cognéres*; cobró afi-  
ción á los de *aupa*, que le dejaron matar  
dos *arenques*.

Se pasa al segundo tercio y el público  
protesta ruidosamente, permitiendo el *Es-*  
*parterito* sin consentimiento de la presi-  
dencia que se renueve la suerte quedando  
para el arrastre otro penco.

Cojen los palos los chicos y no con-  
siguen dejar prendido más que medio  
par.

Y acaba el *Gordito* con la *rés* de un  
pinchazo y media estocada.

**RESUMEN:** Los toros, en conjunto,  
algo menos que regulares; los chicos,  
trabajadores y con deseos de agradar.

La presidencia, acertada y mucho más  
al imponer al *Esparterito* y *Gordito* una

multa de 25 pesetas á cada uno, por ha-  
ber desatendido sus órdenes en el último  
toro; otra también de 25 pesetas á un ban-  
derillero por desacato á la autoridad pre-  
sidencial, habiendo sido conducido á la  
carcel por los agentes de la Alcaldía des-  
pués de verificada la corrida y una de  
100 pesetas á la empresa por los abusos  
que al principio dejamos consignados.

También han sido entregados al juz-  
gado de instrucción algunos *matones* por  
alteración del orden público y otros atropellos á la autoridad.

Muy bien por el señor Morera.

Pali-Troques.

### En el Baleario

Sigue siendo este favorecido coliseo el  
punto donde se congrega cada noche el  
público de tortosense, contándose las repre-  
sentaciones por llenos y poniéndose en  
escena las más aplaudidas zarzuelas del  
repertorio chico moderno.

El miércoles fueron *La buena sombra*,  
*Campanero* y *sacristan* y *La Fiesta de San*  
*Anton* (estreno).

El jueves *La Viejecita*, *La buena som-*  
*bra* y *La fiesta de San Anton*.

El viernes *Agua*, *azucarillos* y *aguar-*  
*diente*, *La fiesta de San Anton* y *La Mar-*  
*cha de Cádiz*.

La señorita Parejamo en la penúltima  
obra raya á gran altura revelándose como  
artista de excepcionales condiciones y co-  
sechando merecidos aplausos al finalizar  
el aria del último cuadro que canta con  
suma delicadeza y exquisita afinación y  
buen gusto.

Ayer se representaron *El Santo de la*  
*Isidra*, *La buena sombra* y *Las mujeres*,  
debutando en esta última la señorita  
Briera y para hoy están anunciadas las  
siguientes obras:

Por la tarde: *Campanero* y *Sacristan*,  
*La Marcha de Cádiz* y *Agua*, *Azucarillos*  
y *Aguardiente*.

Por la noche: *La fiesta de San Anton*,  
*La buena sombra* y *Las Mujeres*.

Para el martes de la próxima semana  
se prepara una variada función con un  
estreno.

El de los *Gigantes* y *Cabezudos* promete  
ser un verdadero acontecimiento que  
dados los trabajos que se efectúan para  
presentar la obra con toda la propiedad  
á que es acreedor el ilustrado público de  
Tortosa. Para dicha obra están pintando  
los notables artistas señores Cerveto y  
Fumadó, una decoración que nos abste-  
nemos de juzgar; pues basta decir que  
serán los mismos pinceles que trabajaron  
en el decorado que se puso en el teatro  
de la Zarzuela de Madrid la noche del es-  
treno de la celebrada zarzuela de Caba-  
llero.

La compañía será reforzada conveni-  
entemente con personal nuevo contra-  
tado al efecto ya, en Barcelona.

Un aplauso sincero á la empresa que,  
esclava del arte y de la belleza, no esca-  
sea los gastos para complacer al público  
que por otra parte corresponde con llenos  
repetidos á los sacrificios de la misma.

### El mitin de San Sebastián

Nos place mucho la actitud del Go-  
bierno en la cuestión del mitin de San  
Sebastián: no lo permite porque no le da  
la gana.

Silvela ha ñadido que lo impedirá á  
todo trance, aunque sea saltando por en-  
cima la ley.

Esto último es lo que nos satisface  
más. Ese Silvela es de nuestro temple:  
no morir nunca de empacho de legalidad.

Lo estamos predicando nosotros to-  
dos los días y en todas las ocasiones: jaba-  
jo todas las leyes!

Todas, todas, porque todas tienen la  
trampa que favorece á los menos y fas-  
tidia á los demás y á los más desvalidos.

Todas, todas, porque todas ejercen  
coacción sobre la libertad del pueblo.

Todas, todas, porque todas se inspi-  
ran en la defensa y conservación del pre-  
sente contra el porvenir, de una reacción  
contra el progreso, del rico contra el po-  
bre, del explotador contra el explotado.

Silvela predica el anarquismo oficial,  
y hace trampolín de la ley y se le da una  
laga de...

Pero lo malo es que el presidente del  
Consejo de ministros, el jefe del gobierno,  
hace también la manola al derecho na-  
tural en cuya virtud los hombres se aso-  
cian y reunen para realizar fines huma-  
nos, y eso ya es otra cosa.

Sr. Silvela, eso no puede hacerse im-  
punemente.

Las arrogancias de ahora, cuya ausen-  
cia se advierte en cuántos casos debiera  
emplear la energía el Sr. Silvela, es una  
provocación «fuera de cacho», como dice  
la chulería andante.

Si en lugar de tratarse de S. Sebastián,  
se tratara de Barcelona, Valencia, Sevilla,  
Zaragoza y algunas otras poblaciones, le  
haramos al Sr. Silvela tragarse sus arro-  
gancias.

Porque—como diría Bonafoux—si á  
usted, Sr. Silvela, le arrastran en San Se-  
bastián, á nosotros, los de la cáscara  
amarga, nos hacen espuma en muchos  
sitios.

Y no habría mitin, pero habría palos.  
Y usted que lo vea, Sr. Silvela.

### AL "ESTANDARTE CATÓLICO"

Como respuesta á lo que nos pregun-  
ta en su número del lunes, le remitimos  
al artículo «Los sucesos de Castellón»,  
inserto en nuestro semanario, del 13 de  
Agosto.

Allí encontrará el colega, lo que de-  
sea saber, que no tenemos necesidad de  
corregir ni de aumentar.

A su vez, podría decirnos *El Estan-*  
*darte*, si reconoce nuestro derecho á que,  
en concepto de políticos, fijemos en nues-  
tras casas los emblemas que nos dé la  
gana, autorizados por el artículo 13 de la  
Constitución y 1.º y 2.º de la Ley de im-  
prensa?

(Siguo)

# ¡CUANTA MISERIA!

Confieso que soy muy débil y todo lo que ustedes quieran; pero, sin que sea hipocresía ni mucho menos, vuelvo a mi casa la mayor parte de los días triste, y por una razón que á todos debe impresionarnos igual: ¡Cuánta miseria!

—Señorita, una limosna por Dios! Y á cada paso tropieza una con lo mismo, con víctimas inocentes de la crueldad de su destino.

¡Cuánta miseria! sería preciso exclamar mil veces.

No sería yo ciertamente de las que pudiesen retirarse de las calles á estos desgraciados seres, pues á mí no me molestan con sus peticiones; lo que sí me entristece es la imposibilidad de socorrer á cuantos veo.

¡Qué poco se piensa en este asunto y cuán importante es! Somos muy poco compasivos.

L. M.

## El Imbécil

Lo veis por todas partes, lo llena todo; aparece en los salones; se apoya indolentemente en el escaparate de Lhardy; no falta á los estrenos; sonríe á las duquesas en el Real; cena con las grandes prostitutas en Fornos... Cuando por la calle de Peligros ya solo transita algún desesperado, todavía en el grave silencio de la noche resuena la imbecil carcajada del señorito rico.

Se llama Alfredo, Luis, Enrique, Adolfo... El nombre es un detalle insignificante; en el es un accesorio como el rostro mismo. Ciento vereis, y los ciento os parecerán hermanos.

Los viste el mismo sastre, los peina el mismo peluquero, de un solo horno salen los pasteles con que alimentan su estómago, y acaso el mismo lacayo engendró á muchos de ellos.

Una misma mujer estruja sus bolsillos y recoge el pues y la linfa de sus venas. Amarillos, entecos, caídos, con la última cancioncilla en los labios y el vacío más espantoso en su cerebro de pájaro, los veis pasar cuando la tarde cae y la atmósfera se espesa guiando sus ridículos trenes por las alamedas del Retiro.

A un lado del samblante envejecido, largo, huesoso, de un amarillento cárdeno en que se refleja toda la decadencia de la especie y toda la humillación de una raza, aparece otro rostro áspero, duro, pomiloso, de ojos sin centelleos, pero filios y serenos en la mirada es el groom. También joven, pero joven lleno de sangre, de vida de fuerza,

Cuando el cochecillo cruza rápido como un juguete, y veo pasar unidas la fuerza sin inteligencia, pero fuerza al fin, y la estupidez dorada, pero al cabo estupidez, pienso en las postrimerias latinas, y recuerdo el espectáculo de los jóvenes patricios revolcándose, no ya en los brazos de las ramerás, sino en el lecho de los esclavos.

## Audiciones

De nuestro fonógrafo.

El demonio padre, ese que unos llaman Lucifer, otros Satán y los más el diablo, cuentan las crónicas que, como ángel *mulato*, es declarado filibustero y enemigo de España.

Hace unos días, después de una sesión en el *Charlamente* infernal, presenté en las Cámaras diabólicas un proyecto de ley para enviarnos alguna calamidad pública.

Pero el caso es que todas las vergüenzas se habian agotado y todas las plagas también pues don Angel Malo, según costumbre, habia lanzado una tras otra por temporadas sobre esta predestinada piel de buey manso y sufrido.

El 97 Filipinas, el 98 Cavite y Santiago, el 99 Villaverde. El perverso espíritu de la sombra no sabia que hacer; estaba perplejo, sin decidirse á nada fijo.

—¡Ah!—dijo tirándose de un cuerno.—¡Eureka! No les falta más que esto—y dirigiéndose á un espectro de figura inmundada y de garganta hinchada, le dijo:

—Anda, Peste; prepara los bártulos.

Y el fantasma, cogiendo una maleta llena de síntomas mortíferos, salió del infierno en dirección á la Península, deteniéndose en Oporto, no sin antes haber dejado un suelto para la prensa lusbelica concebido en estos términos:

«Ha salido para España nuestro querido amigo y compañero en la prensa tan conocido por los lectores con el pseudónimo PESTE BUBÓNICA.»

Truxit-Illos

## Crónica

Podemos anunciar á nuestros lectores que se han adjudicado ya los premios de la gran fiesta veneciana á las embarcaciones siguientes:

Primer premio.—Góndola.

Segundo premio.—Mariposa.

Tercer premio.—Salón-Comedor.

Cuarto premio.—Huevera.

Los interesados podrán recoger los premios la semana próxima en la Secretaría del Exmo. Ayuntamiento.

El señor Presidente de la Comisión de festejos D. Eduardo Rico que no se olvida de cumplir estrictamente las acuerdos de cada uno de las Comisiones ha ratificado por medio de oficio al señor Presidente de la casa de Beneficencia en Tortosa, poniendo á su disposición la cantidad de 3750 pesetas sobrante de lo recaudado en taquilla el día de los bailes populares celebrados en la Plaza de toros el lunes 4 del actual.

Con muy buen acuerdo el Sr. Presidente del referido establecimiento ha dispuesto por medio del señor Administrador D. Luis de Salvador que destine la referida cantidad para una comida extraordinaria á los infortunados asilados para que disfruten en parte de las suntuosas fiestas celebradas en honor de nuestra Patrona la Virgen de la Cinta.

En nombre de los desamparados damos las gracias por tan buen acierto á los señores Presidente é individuos de la Comisión.

Otro de los números del programa de festejos que hizo las delicias del numeroso gentío que acudió á presenciarlo desde ambas orillas de nuestro río, fué el magnífico castillo de fuegos artificiales que se disparó en la noche del miércoles próximo pasado, quemándose infinidad de cohetes de todas clases y bonitas ruedas, y contribuyendo á dar mayor realce al espectáculo con su presencia, algunas de las embarcaciones engalanadas que en la noche de la fiesta veneciana tanto llamaron la atención del público.

En los escaparates de nuestro particular amigo don Francisco Mestre se halla expuesto el magnífico objeto de arte, regalo del ilustrado señor Registrador de la propiedad don Emilio Fernández, para premio á la embarcación que se presentase mejor engalanada en la fiesta veneciana.

Nuestros plácemes al señor Fernández por haberse asociado de una manera tan cortés y generosa á los festejos del pueblo tortosino, captándose de este mo general simpatías.

Animadísima estuvo la fiesta que se celebró en nuestro río Ebro el jueves último 7 del actual con motivo de celebrarse las regatas y cuecañas uno de los números comprendidos en el programa general de las fiestas.

Las cuecañas trascurrieron sin novedad siendo muchísimos los jóvenes que tomaron parte en las mismas.

Cuatro fueron las embarcaciones que se disputaban el primero y segundo premio de las regatas.

La lucha fué reñidísima tanto que en un principio nos pareció llegarían todos á la meta.

La inmensa multitud que presenció tan esplendoroso acto quedó más que satisfecha, tanto, que aseguran personas de avanzada edad, hacia muchos años no se habian visto regatas como las del jueves.

Ganó el primer premio la barca que llevaba por patrón á don Tomás Estrampes.

Ganó el segundo la que iba dirigida por el patrón don Juan Vilás.

Sentimos no se repitan á menudo tan agradables fiestas.

En los bailes celebrados en la Plaza de toros con motivo de las fiestas que se han celebrado en esta ciudad, se adjudicaron los premios siguientes:

BAILE

1.º Premio.—Josefa Curto Vidal, Juan Rullo Moret.

2.º Premio.—Se ignoran los nombres (cuarta pareja que obió al premio).

TRAJES

Encarnación Ventura Curto.

CANTO

Pío Roig Subirats.

## TORTOSINOS DISTINGUIDOS

### Notas biográficas

cos, apresando bajeles piratas cargados de rico botín con el que logró para su Rey inmensa riqueza. Con sus contados buques remontó el río Nilo á batir á la escuadra del emperador turco que se hallaba apostada en la laguna de Damietta. Embistióla á pesar de su superioridad y pegó fuego á los buques causando á los turcos considerables daños, que estos trataron de redimir con dinero, pues se apoderó de todas las aduanas de la costa. Muerto don Juan II prosiguió sus servicios al Rey Católico en varias empresas militares hasta su fallecimiento que se cree ocurriría en Barcelona, siendo sepultado en el histórico Monasterio benedictino de Montserrat, al igual que otros caballeros de elevada alcurnia. En el sitio de Amposta por las tropas de don Juan II en 1466 figura un JUAN VILLAMARIN, que se supone hermano del anterior sino el mismo, por equivocación de nombre, y fué el que embistió con varias galeras por la parte del mar á la referida villa el día de su rendición.

Don Juan de Aldana Forma á la cabeza de aquella lucida pléyade de caballeros tortosinos que brillaron en las armas y las letras durante el siglo XVI, digno compañero de los Villamarin, Oliver, y Despuig. Es una las más salientes figuras de nuestra historia, puesto que á sus méritos como esforzado capitán reunen los de inspirado poeta; especie de Garcilaso ó de Ercilla deja la espada para descansar de las fatigas de la guerra y pulsa el laud con la más delicada inspiración y ternura. En tiempos de don Fernando el Católico se nos presenta ya como soldado valeroso luchando por el Rey y por su patria contra las continuadas correrías que los piratas berberiscos hacían á nuestras costas del Mediterráneo. En Italia peleó al lado del emperador Maximiliano, hallándose en las batallas

de Ravena y Venecia á las ordenes de Próspero Colonna y de don Ramón de Cardona. En estas campañas ocurrió el 24 de Febrero de 1525 la célebre batalla de Pavia, en la que vencido el Rey de Francia se entrega prisionero á don Juan de Aldana que formaba parte de la vanguardia del ejército imperial mandado por el Marqués de Pescara, hecho glorioso que enaltece la figura del valiente capitán tortosino y que ponen de relieve Felit de la Peña en sus *Anales*, Marcillo en su *Crisi de Cataluña*, y Martorell en su *Historia de Tortosa*.

Al lado de Hugo de Moncada forma parte de la expedición que embarca en Barcelona en 1535 mandada por el mismo emperador Carlos I á castigar á los piratas berberiscos; toma parte en la destrucción del ejército de Barbarroja, se apodera de Túnez y da libertad á veinte mil cristianos cautivos de los moros. Allí en el campo de Túnez firma el Emperador su famoso privilegio por el que se le confieren honores y prerogativas de caballero, por sus hazañas y servicios, especialmente por el de haber hecho prisionero al Rey Francisco I de Francia y recibido de sus manos la espada, collar puñal y un devocionario, reales preseas que acreditan su intervención en tan memorable suceso.

Juan de Aldana es al par que valeroso capitán en las diversas campañas de Carlos V y Felipe II, el inspirado cantor cuyas estrofas cita, apellidándole *el Divino*, el señor Menendez Pelayo, en su *Discurso de recepción en la Academia Española en 1881*. Publicó entre otras obras *Historia del Genesis*, *Epistolas de Oviedo* en verso, *De la verdad de la fe*, etc. Este célebre tortosino, á quien equivocadamente llaman algunos Francisco, entre ellos don Modesto Lafuente, murió gloriosamente en los llanos de Alcazarquivir el día 4 de Agosto de 1578 peleando con denuedo al lado del joven Rey don Sebastian de Portugal que cayó bajo los golpes de los alfanges africanos, y en cuya derrota perecieron la flor de la nobleza portuguesa y castellana.

Dejó al morir cuatro hijos, CESAR DE ALDANA que desempeñó el cargo de Gobernador del castillo de Cápua en Nápoles; QUINTO SERTORIO que fué á morir en las playas africanas como su padre y ANIBAL y MARCO ANTONIO que gozaron los privilegios y rentas heredados de su progenitor, siendo Anibal uno de los que cuidaron é intervinieron en la construcción del Convento de Religiosas de San Juan en la Esplanada de Remolinos.

En la misma época vivieron los célebres jurisconsultos ANTONIO y JUAN AMICH, sobrinos de Aldana, que publicaron previo un concienzudo exámen con un correcto prólogo, la primera edición del *Llibre de les Costums*, impreso en Tortosa por Arnaldo Guillermo de Montpesat en 1539. Estos dos letrados con su competencia y autoridad jurídica, prestaron un gran servicio á la ciencia del Derecho y la literatura histórica, dando á la estampa el código tortosino por el que aun se rige nuestra ciudad desde el siglo XIII. Sucedió esto en el pontificado del Obispo D. Fr. Antonio de Calcena, religioso franciscano, y constituye además un acontecimiento tipográfico, porque sino el primer libro, fué de las primeras obras importantes que la primera dió á luz en esta ciudad despues de su introducción en España en 1474.

Descienden de tan ilustre familia los de Abaria que en las revueltas de 1640 en esta ciudad figuran al lado de las Autoridades adictas al Rey y por consiguiente defendiendo la causa del orden contra los amotinados, entre ellos D. Martín de Abaria, el mismo que algunos años más tarde en 1648 se distinguió en la defensa de la ciudad sitiada por el mariscal Schomberg de Halluin. Entregada la plaza por la traición del coronel Barlo acompañó al Obispo Veschi junto con otros personajes hasta Traiguera quedando despues emigrado en Benicarló.